

# EL CONSTITUCIONAL.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

**Precios de suscripción, anuncios y comunicados.**—En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que girar contra los suscritores, 25.—Anuncios, 15 cént. de real línea del tipo B á los suscritores y 30 á los que no lo sean. En la sección local y en gacetas, 1 real línea.

La redacción de «El Constitucional» se halla establecida en la calle Mayor, núm. 3.—Administrador, D. Antonio Carratalá y Dessia, Jorge Juan, núm. 16.

**Condiciones de suscripción.**—Las suscripciones empiezan en los días 1 y 15 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripción y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas á favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

Se admiten remitidos y comunicados a precios convencionales.—No se devuelve ningún original.

Año IX.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

JUEVES 7 DE MAYO DE 1874.

Número 1828.

## CARTAS DEL NORTE.

MONTELLANO 30 de abril de 1874.—  
Mis queridos amigos: No sé hasta qué punto lograré ser comprendido por los lectores del *Imparcial*, describiendo batallas y movimientos militares sin poseer la mas ligera noción de estrategia ni conocer bien el tecnicismo de algunas ciencias auxiliares que podrían servirme para el caso. Procuero, sin embargo, ser lo mas explícito posible, sin pararme en perifrasis ni redundancias que el lector dispensará de buen grado si merced á ellas consigue comprender los movimientos que realiza nuestro ejército.

Dejé en mi carta de ayer á los cuerpos segundo y tercero, que mandan los generales Concha y Laserna, ocupando una extensa línea desde el rio de Somorrostro subiendo por las alturas de Peña Cervera y su pico de Mello, bajando á las Muñecas y continuando por la cordillera que creo llaman de Triados, unos cuatro kilómetros.

Como la carta la escribía á las tres de la tarde en el cuartel general de San Martín, no podía tener conocimiento de las operaciones realizadas durante la tarde de ayer, que han sido de gran importancia, si he de juzgar por las posiciones que veo ocupar á nuestras tropas al empezar estas líneas, esto es, á las once de la mañana.

El movimiento realizado ayer, apreciado en conjunto, puede fácilmente explicarse diciendo que toda nuestra línea, que formaba ángulo recto con la de Somorrostro, hizo una conversion sobre la izquierda, teniendo por eje ó vértice del ángulo las posiciones tomadas en la tarde del 28 y en la mañana de ayer por el cuerpo de ejército del general Laserna. Así es que al terminar la operación el ejército de Concha se habia colocado en línea recta con Somorrostro, si bien avanzando algo mas la division Echagüe, extremo derecho de nuestra línea. Esa evolucion sobre el lado izquierdo tuvo por terreno el valle de Sopuerta, y como las tropas del general Concha tenían defendido por Laserna su flanco izquierdo, pudo avanzar hasta el limite casi del valle, ocupando el general Echagüe las alturas de la izquierda de la carretera, encima de Avellaneda y dando frente á las vertientes S. de la sierra de Triano. Al empezar, pros, á las once el ataque de las posiciones que los carlistas tienen en las vertientes S. de Triano, nuestra línea forma con la de San Pedro Abanto un ángulo agudo de unos 50 grados, cuyo vértice es un punto imaginario situado dos kilómetros mas arriba del puente de Somorrostro, subiendo el rio.

Poco mas de las once han empezado á subir por varias estribaciones de la sierra las brigadas Blanco y Sanchez Mira, que forman la division Palacios, y como es el punto de la batalla mas cerca de este pueblo, que lo domina perfectamente, veo como avanzan nuestros soldados á pecho descubierto, ganando el terreno

palmo á palmo, sin miedo al fuego de las trincheras tras las cuales se resguarda el enemigo. A las doce veo bajar por el pico mas elevado un batallón carlista que se dirige hacia nuestra derecha, donde las divisiones Catalán y Morales de los Rios avanzan tambien á juzgar por las líneas de fuego que se distinguen á bastante distancia.

Entretanto el general Concha marcha hasta el limite del valle de Sopuerta, para emprender desde allí el movimiento hacia Galdames y coronar la sierra de Triano hasta dar vista á Nocedal, esto es, á la retaguardia de la línea de San Pedro. Una vez en la cima, los carlistas no podrán ya defender su línea y tendrán que abandonarlas, aun á riesgo de ser cortados por el ala derecha de nuestro ejército.

No se crea, sin embargo, que esta operación es tan fácil de realizar como se proyecta. Para coronar esta altura se necesita vencer obstáculos topográficos que arredrarian á cualquier ejército, y desalojar al enemigo de unas posiciones tenazmente defendidas y á muy poca costa. Por eso creo que la operación emprendida hoy no terminará en dos ó tres días, á menos que los carlistas, comprendiendo que tarde ó temprano serán desalojados de estas posiciones, las abandonen y abandonen tambien las de San Pedro Abanto para escoger otro punto de defensa antes de llegar á Bilbao.

El cuerpo de ejército del general Concha tiene completamente expedita la carretera de Castro á Valmaseda por Sopuerta para racionar y municionar sus fuerzas, y el cuerpo de Laserna recibe un auxilio de Somorrostro por la carretera que se une á la anterior en el mismo Sopuerta, la cual ha estado hasta esta mañana dominada por los carlistas. En los pueblos ó valles de Mercadillo, Delumba, Carral y Avellaneda, tiene el general Concha sus reservas, sus provisiones y sus hospitales de sangre. El cuerpo de ejército de Laserna mandará sus heridos á Somorrostro por la carretera.

Se ha confirmado la muerte de Andechaga. Desde ayer su cuerpo y el del cura que le acompañaba de ordinario se hallan expuestos en el Carral, donde han podido verles todos nuestros soldados. Segun los carlistas, esta es una pérdida tan sensible como la de su pretendido rey. En ese mismo pueblo del Carral durmieron la noche del 28 Elio y Lizárraga despues de la derrota sufrida en las Muñecas. Iban con seis batallones de refuerzo para impedir á Concha el paso de la renombrada altura, cuando al llegar al Carral tuvieron noticia de que ya era tarde. En su vista, Elio recogió ayer sus fuerzas y las derrotadas de Andechaga, Gutierrez y demás cabecillas, y con ellas ha establecido la noche última sus defensas con ánimo de impedir á todo trance que los nuestros ganen las alturas de Galdames. Se ha dado la extraña coincidencia de que en la misma casa y cama donde

durmió ayer Elio ha pasado la noche última el Sr. Topete, que ayer se quedó con el general Concha.

No sé el número de bajas que el cuerpo del general Concha tuvo durante el día de ayer al hacer su conversion sobre la línea de Somorrostro. He oido decir que no son muy numerosas, aunque siempre muy sensibles. Unicamente sé de cierto que han muerto cinco ó seis oficiales y que se hallan heridos tres ayudantes no sé de que generales ó brigadieres. La línea es demasiado extensa para que en Montellano puedan conocerse esos detalles durante el mismo. El cuerpo de ejército de Laserna no tuvo ayer mas que muy contado número de heridos; pero en cambio hoy debe tener bastantes bajas, porque el fuego que sostiene es muy nutrido y casi siempre van nuestros soldados á pecho descubierto y cuesta arriba.

Los carlistas han estado haciendo toda la noche fuego de cañon desde San Pedro Abanto sin causarnos daño alguno. Temerosos de que no bien descubran sus piezas durante el día serán enfiladas por las granadas de nuestra artillería, solo se atreven á aventurar algunos proyectiles por la noche sin direccion ni puntería.

A este propósito debo rectificar una noticia de mi carta de ayer. No fué una granada carlista la que causó doce heridos en Pucheta, sino el fuego de fusilería. La única desgracia producida por los proyectiles de hierro lo fué por una granada nuestra que reventó en el aire, matando á un oficial que pasaba por la carretera, junto á las Carreras.

Pero en cambio ayer ocurrió una catástrofe en la batería de á 16, aunque no tan grande como pudo haber sido. Á eso de las seis estalló el polvorin sin que se sepa la causa, matando á un alférez, un cabo y cinco soldados, é hiriendo á otros diez soldados de distintos cuerpos. Inmediatamente acudieron todos los médicos y los ayudantes del general en jefe, que llegaba á la falda de Montellano, prestandose á los heridos sobre la marcha los auxilios que necesitaban.

Los médicos Camison, Losada, Martinez, Lomo y otros, amputaron en el acto la pierna y parte del muslo á un soldado, teniendo por lecho mas apropiado para el enfermo un trillo. La operación salió con felicidad y el herido sigue bien. En el momento de la explosion, además de las camillas de la sanidad acudieron las de la Cruz roja y Estrella benéfica. Un *tourista* francés que se hallaba en la batería al ocurrir la explosion, fué lanzado á 10 metros de distancia, perdiendo en este inesperado viaje sus gemelos de campaña, que no ha sido posible hallar. Si llega á prenderse el repuesto de granadas que habia en la batería, el número de victimas hubiera sido espantoso. A pesar de que ayer apenas cesó en San Pedro el fuego de cañon y fusilería contra las trincheras enemigas, no hubo más que 23 bajas, siete muertos y 16 heridos, contando en

tre ellas las producidas por la explosion del polvorin. Esta mañana, al practicar el general Lopez Dominguez un reconocimiento en Peña Cuadrada, le han matado un ordenanza.

Se marcha el correo á Somorrostro y debo terminar esta carta. Pero antes referiré la chistosa manera de hacer preso á un carlista.

Al llegar anteanoche á este pueblo, nuestros soldados cogieron á los carlistas cinco caballos y varias reses lanaras. Algunas otras de ganado cabrio huyeron al monte, y nuestros soldados se consagraron á la caza en medio de la mayor algazara. Una de ellas, acosada por las balas, se escondió en una cueva, y al ir á cogerla, los perseguidores hallaron á un carlista armado que fué ayer conducido preso á Somorrostro.

Vuestro hasta mañana.—M. Araus.

SAN PEDRO ABANTO 1.º de mayo de 1874.—Mis queridos amigos: Cómodamente sentado y teniendo delante una buena mesa de que hace días me veia privado, empiezo esta carta lleno de entusiasmo por la gran victoria de ayer y orgulloso de profesar ideas liberales, á cuyo soplo únicamente podian ser barridos estos inextinguibles baluartes del absolutismo teocrático, y lo que es aún más doloroso, del estúpido fanatismo. ¡Gran día el de ayer para la causa de la civilizacion y de la libertad! Gran día de gloria para nuestro incomparable ejército! ¡Gran día para la patria, que al amanecer del 1.º de mayo puede ya vislumbrar el término de esta vergonzosa lucha de hermanos, que tantas y tan hermosas comarcas arruina, que tantos y tan valientes ciudadanos sacrifica, y tantos y tan dolorosos gastos ocasiona, con daño irreparable de las fuentes de nuestra riqueza! Es imposible que el enemigo pueda reponerse de su derrota de ayer. Sus fuerzas, batidas, mermdas y dispersas, han huido en todas direcciones, no pudiendo resistir el empuje de nuestros soldados, para los cuales no ha habido tregua ni reposo desde hace tres días. Eran pocas las horas del día, y menos exigentes que Josué, los ha bastado la pálida luz del astro de la noche para pelear y perseguir al enemigo en esa especie de nidos de águila en donde ha sido necesario buscarlos. Pero llevado del entusiasmo de la victoria que solazará el pecho de todo buen liberal, me olvido que el correo debe partir pronto y que debe llevar las primeras noticias escritas de esta brillante victoria, siquiera sean referidas á grandes rasgos por falta de tiempo para inquirir detalles.

En mi carta de ayer procuré escribir, como Dios dió á entender á mi crasa ignorancia estratégica, la posición que ocupaban nuestras tropas en el valle de Sopuerta y faldas S. de la sierra de Galdames. El movimiento combinado del ejército habia sido dispuesto de modo que el segundo cuerpo de ejército del general Laserna, en el cual iban el general en jefe y el cuartel general, debía

atacar al enemigo por nuestra izquierda, protegiendo el avance del tercer cuerpo hasta el pueblo de Güefies, y una vez allí la extrema derecha, que ha conservado siempre la division Echagüe, empuñar una batida general á los carlistas en todas las estribaciones de Galdames, cuyo solo acceso asustaria al más atrevido explorador de los Alpes.

Tocábase subir al general Laserna por la parte de la cordillera que llaman *Lampa de los Pastores* hasta la cima de *Peña-Lampa*. La mitad próximamente de las fuerzas del general Concha debía atacar desde las casas de Galdames de Suso, subiendo por una ladera escarpada, sin maleza y cubierta de rosbaladizas peñas, hasta el pico de la Cruz. La otra mitad, una voz en Güefies, habia de emprender el acceso por una pendiente donde las cabras apenas pueden ponerse en pié, y llegar hasta el pico de Ezeza. De esta manera, tan luego como nuestras tropas coronaran esas casi inaccesibles alturas que hasta ahora constituian la base mas firme de la línea de S. Pedro Abanto, por su flanco izquierdo quedaban envueltas las posiciones carlistas hasta ahora sostenidas con tanta tenacidad y brío, viéndose obligados á sostener un combate de frente y flanco, de lo cual no han dado indicios, ó á retirarse precipitadamente antes de que, descendiendo nuestros soldados por la cordillera de Triano, vieran cortada su retaguardia. Además, desde las alturas ayer conquistadas, nuestro ejército puede caer sobre cualquiera otra posición que los carlistas intenten defender, camino de Bilbao, causándoles mucho daño.

Dispuesto así el plan de operaciones para el día de ayer, dió el general Serrano orden de atacar al general Laserna, y á las nueve de la mañana, segun decia en mi carta de ayer, la division Palacios con las brigadas Blanco y Sanchez Mira acometia la Lampa de los Pastores, defendida al principio por un batallón que luego fué reforzado por otro que bajó por el pico de Peña-Lampa. Nuestros soldados subian con la mayor serenidad y arrojo por aquellas cañadas, enfilados por el fuego de las trincheras enemigas, y corriéndose de árbol en árbol, de mata en mata, de piedra en piedra, tomaron unas casas situadas en el ferro-carril de Galdames, ocupadas momentos antes por los carlistas y desde las cuales impedian el paso por la carretera de Somorrostro á Sopuerta. Y aquí debo dar cuenta de un episodio notable.

Por una mala inteligencia del conductor iban por la carretera 15 acémilas, en vez de tomar una senda por la ladera izquierda del rio cubierta de fuerzas. Al llegar muy de mañana frente á las casas del ferro-carril, dos compañías carlistas bajaron ocultándose por entre la maleza hasta la carretera y se apoderaron de las 15 acémilas. En el momento de salir á la carretera el enemigo, fué descubierto por un destacamento del regimiento de Zaragoza situado en la ele-

IMPERIO DE TEODORO.

143

142

FOLLETTIN DE «EL CONSTITUCIONAL.»

IMPERIO DE TEODORO.

139

resa, que en Abisinia se llama *real*, ó mas usualmente *coursie* ó *bir*, que en aquel país equivale á plata ó dinero, como en Francia el *argent*, en Inglaterra el *rupee* y en Escocia el *sillar*; debía servirle en su expedición, mucho mas que las carabinas Sinders.

Los únicos inconvenientes que tenia esta moneda eran: primero la desconfianza con que los abisinios la admitían, temiendo que fuese falsificada, y segundo, que solo se podrian comprar con ella en valor de veinte reales cualquiera objeto que se necesitase, á causa de no haber cambio para el *coursie* austriaco, pero esto no obstante, sirvió perfectamente á los ingleses, pudiendo asegurarse que una de las cosas que mas contribuyeron á allanar el camino de la expedición, fueron los duros de María Teresa, de los cuales habia conducido cincuenta mil el vapor *May Frere*, que arribó á Amasley el 19 de Noviembre, cuya remesa sirvió para proporcionar algunos aliados.

Esto no obstante, y á pesar de su gran prevision aun tropezó Sir Roberto Napier con grandes dificultades; pues cuando despues de reforzar los campamentos con la brigada de Bengala que se embarcó en Calcuta y de recibir veinte elefantes de la India, se puso en marcha dejando á Senafé á su espalda, se vió detenido en su camino por haber equivocado la ruta de Antalo, el jefe de la fuerza de 2 padores encargado del itinerario á quien engañó Wulda-Yessus jefe abisinio enemigo á la sazón de Teodoro y del rebelde Gobazy, el cual á fin de alejar á los ingleses

Al efecto se presentó á Sir Roberto Napier y le ofreció sus servicios, pidiéndole un destino decoroso en el ejército: enterose el general de las circunstancias de Akbar Ali, y habiéndose convencido de que tenia un gran prestigio entre las tribus musulmanas de Abisinia, le agregó á su plana mayor, y le confió desde el primer momento las mas delicadas comisiones.

Otro rasgo de prevision del general en jefe, contrbuyó en gran manera á que su expedición no hallase graves tropiezos en el extraño país que iba á atravesar.

En Abisinia, fuera de la especie de moneda formada de pequeños trozos de sal petrificada, que sirve para las transacciones mercantiles, el único dinero europeo que circula es el duro de María Teresa de Austria.

Estos duros que fueron acuñados con las primeras remesas de plata que trasportaron los galeones españoles desde América, son de excelente ley, pues no tienen liga alguna, y esta es la razon del aprecio con que se miran en Abisinia.

Enterado Sir Napier de esta particularidad, lo puso en conocimiento de su gobierno, el cual dispuso que inmediatamente se remitiesen á Viena grandes cantidades de plata, que fueron convertidas en duros de María Teresa, para el ejército expedicionario.

Una vez proveido de este indispensable elemento, creyó con razon Sir Napier que ya podia emprender su marcha con seguridad, pues el duro de María Te-

Cuando tuvo organizado todo lo que era necesario para la expedición, Sir Roberto Napier reunió junto á sí algunos hombres perfectamente conocedores del país á fin de tener guías seguros y consejeros inteligentes.

Con el acto que precedia todos sus actos y previendo las eventualidades que podrian ocurrir en Abisinia, antes de salir de la India habia llamado por despacho telegráfico al bravo capitán Mr. Carlos Speedy, dándole orden de presentarse inmediatamente en Aden, orden que fué cumplimentada en el acto por aquel bizarro oficial.

Bastarán algunas ligeras noticias de su vida para comprender de cuánta utilidad debia ser en la expedición aquel hombre especialísimo.

Mr. Carlos Speedy, despues de haber servido desde el año 1854 al 57 en el regimiento núm. 31, pasó de ayudante al décimo batallón de infantería de Punjab en la India, cuyo cargo desempeñó hasta el 1860, en que abandonando el servicio, pasó á Abisinia deseoso de conocer aquel país; pero allí le ocurrió una cosa singular.

Habiendo sido presentado á Teodoro en Debra Tabor, aquel monarca se enamoró de la gallarda presencia de Mr. Speedy que es un hombre de seis piés y seis pulgadas de alto y de arrogante porte militar, y quiso retenerle á su lado, para lo cual le ofreció un alto puesto en la corte; pero él lo rehusó creyendo que seria poco digno de un ciudadano inglés servir á las órdenes de un emperador semibárbaro; entonces Teodoro quiso hacerle prender para encerrarle en

vada senda, y sin contar el número de los enemigos, el sargento que lo mandaba bajó rápidamente con 20 hombres, llegando a la carretera cuando ya los carlistas habían pasado el río llevándose la presa.

Los nuestros siguieron con ardimiento, hasta dar alcance a los carlistas, trabándose una lucha cuerpo a cuerpo, cuyo resultado fué recuperar nueve de las acémilas. Las seis restantes se las llevaron por Peña-Lampa, supongo que sin cargas, pues no sé para qué podían aprovecharlas como no fuese para embarrasar la marcha, cuatro cargas de coada y los cuatro cajones de granadas Plascencia que conducían las acémilas apresadas.

A las doce se mandó suspender el ataque de la Lampa de los Pastores, para dar lugar a que el cuerpo de ejército del general Concha, que se estaba racionando y municionando desde Somorrostro, pudiera adelantarse por el ala derecha, y sobre todo para que la división Echagüe tuviera tiempo de subir a un elevadísimo monte situado entre Avellaneda y Güeñes, posición indispensable para dar el ataque a los montes de Galdames y proteger al mismo tiempo la marcha por la carretera del resto de las fuerzas del tercer cuerpo que se dirigían al mismo pueblo de Galdames. Indudablemente esta operación engañó a los carlistas. Al ver marchar las tropas de Concha hasta Avellaneda, por el valle donde se hallan los pueblos de Bahomba, Carral y Avellaneda, ellos debieron creer que se dirigía sobre Valmaseda y allí reconcentraron sin duda algunas fuerzas. Pero en vez de seguir adelante, la división Echagüe hizo un movimiento sobre su flanco izquierdo, subió la gran altura a que antes me he referido, en la cual ya estaba a las tres de la tarde, y a las cuatro caía rápido como el vuelo del águila sobre Güeñes para emprender el ataque del pico de Ezeza.

El mismo movimiento de flanco hicieron las divisiones Martínez Campos y Reyes por la carretera que corre paralela a la falda del monte tomado por Echagüe. La tarde había adelantado mucho mientras se realizaban estos movimientos, hasta el punto de que empezó a creerse en la necesidad de aplazar el ataque para el día de hoy, y aun así llegó a manifestarlo al general en jefe el señor marqués del Duero. Pero cuando el ilustre general Serrano, que se había situado en Montellano, desde donde se dominaba todo el campo de batalla, vió que las tropas de Echagüe llegaban a la garganta de Güeñes, y las de Martínez Campos y Reyes a Galdames, dió orden a las de Laserna para que emprendieran de nuevo el ataque de la Lampa de los Pastores, que iniciaron las brigadas de vanguardia con vigor extraordinario. Pocos momentos después, y como una hora antes de anoecer, el fuego se generalizó en toda la línea. Martínez Campos y Reyes ganaron en una hora toda la pendiente hasta la línea donde terminan las tierras y empiezan las rocas, sosteniendo un vivo fuego con los carlistas, a los cuales se les veía retroceder defendiéndose tras las piedras con poca tenacidad; pero casi siempre tenían que combatir al descubierto, pues las capas de roca que la naturaleza presenta allí como un enlizado, no permitían construir trincheras. Esto animaba extraordinariamente a nuestros soldados, que avanzaban llenos de entusiasmo bajo una lluvia de balas.

En su ardimiento, las tropas ya por este lado, centro de la línea, sostenían la batalla; llegaron a verse seriamente amenazados por los fuegos cruzados de

los carlistas, que, dirigidos desde las alturas, formaban un ángulo cuyo vértice era la cabeza de nuestra columna de ataque. Esto se distinguía perfectamente, a pesar de haber oscurecido el día, por el resplandor de los disparos.

Entonces el general en jefe, que estaba escitado, bajó precipitadamente a pie hasta la carretera, y desde la venta de Arenas dió orden para que la división Palacios, que salía por la Lampa de los Pastores en dirección de Peña-Lampa, se corriera por su derecha con toda precipitación, a fin de librar a la línea del centro del serio peligro que la amenazaba de ser envuelta por el enemigo. Las brigadas Blanco y Sanchez Mira atacaron a los carlistas, que hacían fuego al flanco izquierdo de las tropas que avanzaban por el centro, mientras que las divisiones Morales de los Rios y Catalán subían por otro lado protegiendo el movimiento.

A las diez de la noche la división de Palacios tocaba diana en las alturas para indicar el triunfo, y los carlistas, huyendo a la desbandada, franquearon por aquella parte el acceso al centro de la línea.

Mientras tanto una encarnizada lucha se sostenía en el extremo derecho de la línea por las tropas del general Echagüe. Empezado el ataque desde la garganta de Güeñes, sus soldados tenían que vencer obstáculos verdaderamente gigantes. La pendiente de la sierra es por allí rápida, hasta presentar a la vista una línea casi vertical. Los carabineros y la guardia civil, los cazadores de la Habana y el resto de sus soldados necesitaban coger con los dientes el fusil y emplear las dos manos para ganar algunos pies de terreno, tomar posición ó disparar sobre los enemigos. Así, paso a paso, subieron una altura de mas de 1.000 metros, aguantando los fuegos de arriba, y algunas veces los fuegos de flanco. Como el ataque empezó en este lado mas tarde, hubo de prolongarse hasta las diez y media de la noche para ganar la altura. De modo que lo mas difícil de la jornada, pero tambien lo mas importante, puesto que el pico de Ezeza es el mas culminante de la sierra, fué realizado por nuestros incomparables soldados casi a oscuras. Hasta la luna parecía haberse puesto al servicio de los carlistas, toda vez que, difundiendo su luz por todo el valle y una gran parte de las laderas de Galdames, solo le negaba en el reducido espacio donde se representaba tan sangriento drama, por oponerse a ello el elevado pico, que estuvo proyectando negra sombra hasta mas de las once de la noche.

Desde Montellano seguimos con gran ansiedad los movimientos de avance de nuestras tropas, sirviéndonos de aviso los fuegos de uno y otro lado. El monte no ofrecía a nuestra vista mas que una masa negra y espesa que se destacaba sobre el horizonte iluminado por la luna, y cuyo fondo estaba sin cesar esmaltado de estrellas que desaparecían al primer destello. Unas veces aisladas, otras formando líneas de fuego, esas estrellas marcaban los pasos que los de abajo ganaban y los que perdían los carlistas en su bien sostenida retirada.

A eso de las nueve y media de la noche, las líneas inferiores de estrellas aparecían como cintas de fuego rodeando el punto culminante del cono, pues forma de cono ofrece mirado por aquel lado el pico de Ezeza. Era que nuestros soldados llegaban al término de su titánico esfuerzo. Pero con gran sorpresa y dolor nuestro, los fuegos que partían del pico se multiplicaban, hasta el punto de parecer aquello un volcan en constante erupción. Por lo visto, los carlistas de

Valmaseda llegaban de refuerzo y traían copioso repuesto de municiones.

Los nuestros no debían estar desprevénidos, toda vez que tambien sus líneas de fuego se hicieron mas nutridas. Al cabo de media hora, el número de estrellas empezó a disminuir, hasta que a las diez y media cesó casi por completo. Nuestras tropas coronaban aquella altura y la sierra era nuestra en toda su extensión. La victoria adjudicó al incomparable ejército español el premio de tanto heroísmo.

Seria repetir lo que España tiene aprendido, si hablara del acierto, la presencia de ánimo y el magnífico golpe de vista de que ha dado elocuentes pruebas ayer el vencedor de San Pedro Abanto, el ilustre duque de la Torre. El que en cien rudos combates durante la pasada guerra civil ha hecho alardes de valor casi legendarios; el que olvidándose quizás de su elevada posición para no escuchar mas que los impulsos de su ardimiento, ha dado ejemplos recientes de serenidad y arrojo; el que como general ha ganado cuantas batallas ha tenido ocasión de dirigir, puede contar desde hoy con el título mas glorioso de su brillante historia militar este hecho de armas, que no alcanzará ciertamente la fama de otras célebres batallas por lo reducido de sus proporciones; pero en el cual, dadas las condiciones del terreno y del enemigo, tal vez no rehusaran aprender algo los tácticos mas distinguidos.

Al general Concha, cuyo génio militar y maravillosa actividad han llenado a todos de asombro, cabe la gloria de ser el primero de haber cooperado con sus grandes dotes de inteligencia y ardimiento al éxito de la jornada. Casi siempre a la cabeza de sus fuerzas, unas veces a caballo, otras a pie, subiendo escarpadas alturas, veíasele allí donde su presencia hacia falta, ora para variar un movimiento, ora para examinar la parte de sus tropas que debía ser reforzada, ora en fin para animar al soldado, dando con su presencia ejemplo de valor y serenidad.

Una vez perdidas las alturas de Galdames, si se las mira por el valle de su mismo nombre, y de Triano si se las vé desde el valle de Somorrostro, los carlistas comprenderían anoche mismo que su posición era insostenible en San Pedro Abanto, y sin esperar siquiera el día, emprendieron anoche su retirada, abandonando todas estas posiciones. Para proteger esta huida se dió orden a los carlistas del Montañón que hicieran fuego desde las trincheras, y en efecto, durante toda la noche, hasta las cuatro de la madrugada, han hecho sin cesar nutridas descargas sobre nuestras avanzadas. A las tres próximamente incendiaron unas casas en el fondo del barranco de Pucheta, que nosotros teníamos abandonadas desde el 23 de marzo. Con sus piezas de artillería han hecho tambien hasta unos cuarenta disparos, sin lograr que una sola de sus granadas llegara a nuestro campo.

Antes de amanecer, la brigada Cortijo ocupaba las vertientes de Triano. El general Letona ha avanzado esta noche hasta Santa Juliana, San Pedro y el cerrillo de San Fuentes de Serantes, y a este momento varias columnas van marchando por distintos caminos hacia Portugalete, a donde probablemente nos dirigiremos todos para dormir allí esta noche.

El general en jefe despliega una actividad extraordinaria. Anoche estuvo recibiendo los partes y dictando órdenes hasta las dos de la madrugada, y cuando recibió los últimos que le aseguraban la toma de todas las alturas y la fuga del enemigo, montó inmediatamente a

caballo y se vino a San Martín, a donde llegó a las cuatro. Ha dormido una hora, y enseguida ha salido a recorrer las posiciones enemigas, firmando de paso en San Pedro Abanto el decreto que eleva al general Zavala a la primera dignidad de la milicia, merecida recompensa a su larga carrera militar y a sus recientes servicios en esta campaña.

No puedo decir ni aun aproximadamente el número de bajas que hemos tenido en la brillante jornada de ayer. La distancia en que se hallan las divisiones del general Concha y las diseminaciones de los heridos entre muchos pueblos del valle de Sopuerta impiden conocer ahora su importancia. El tercer cuerpo ha debido tener muchos, a juzgar por la naturaleza de ese ataque, aunque no tantas como eran de temer, por cuanto los carlistas han sido sorprendidos en un terreno donde no habían tenido tiempo de construir grandes obras de defensa, siquiera el terreno se las proporcione naturales y de importancia; obligados a luchar al descubierto muchas veces, las pérdidas de los carlistas han tenido que ser ayer mucho mayores proporcionalmente que en otras acciones.

Los bilbainos han debido ser testigos de una gran parte de la acción de ayer. Según las personas del país, los picos de la Cruz y de Ezeza, teatro sangriento de las últimas escenas de la lucha, se ven perfectamente desde la heroica villa, y debieron distinguir los fuegos de nuestros soldados y de los carlistas, al ser estos desalojados de sus últimos baluartes. ¿Adivinarían el resultado? Es de presumir que sí, por los movimientos de las líneas de fuego. En todo caso, la agitación de los sitiadores, y quién sabe si sus preparativos de fuga, les habrán revelado la verdad. Aquí se han dado ya las últimas órdenes para que la escuadrilla marche toda al Abra, y los buques cargados de viveres se hallen listos para salir al mismo punto.

Por una rara coincidencia, la derrota sufrida ayer por los carlistas ha ocurrido a la vez que la muerte de Andechaga, autor del plan de defensa de la línea de San Pedro y mantenimiento del sitio de Bilbao. Cuando el duque de la Torre vino a este campamento y preparaba los medios de ataque, se celebró en San Pedro un consejo de jefes carlistas para resolver lo mas conveniente. La mayoría opinó por levantar el sitio y abandonar a San Pedro; Andechaga opinó lo contrario, logrando que D. Carlos se decidiera por él. Ya he dicho el fin de ese hombre, de prodigiosa actividad y gran prestigio en el país. Anoche supe que su muerte ocurrió en Siro al hacer frente a una de nuestras guerrillas, que despues de pasar las Muñecas bajó algunos kilómetros por aquellas laderas. Al caer fué en su auxilio el cura de Sestao, su ayudante de órdenes, y no bien se había bajado del caballo, cuando fué muerto tambien por otra de nuestras balas. La bala había entrado en Andechaga por la sien derecha.

Vuestro afectísimo.—M. Arous.

## SECCION POLÍTICA.

Alicante, 7 Mayo 1874.

### GLORIA A LOS VENCEDORES!...

El entusiasmo que ha producido en España la entrada del ejército liberal en la invencible Bilbao, es indescriptible. Desde Madrid hasta

la última aldea, han solemnizado tan fausto suceso con las mas vivas demostraciones de alegría. Todos los pueblos representados por sus autoridades locales se han apresurado a felicitar al gobierno, al invicto duque de la Torre, a los ilustres generales que han secundado sus planes y a los bravos soldados de la libertad, que a costa de su preciosa sangre han hecho levantar el sitio de esa ciudad heroica destinada por la Providencia a superar la fama de Sagunto y de Numancia.

Y no solo desde todos los ángulos de la nación española han llegado ya a Madrid los mas elocuentes plácemes, las mas sinceras protestas de adhesión; no solo en todos los pueblos de esta nación magnánima se han hecho públicas demostraciones de regocijo. En Oporto, en esa capital ayer hermana de nuestras capitales todas; hoy amiga sincera de ellas, se ha verificado tambien una gran manifestación en celebridad del triunfo de Bilbao. El público ha recordado las calles con músicas, aclamando a Bilbao, a los generales, al ejército y a la libertad.

La prensa liberal de Lisboa felicita tambien a la española por tan fausto suceso, al paso que el gobierno portugués ha delegado a su ministro de negocios extranjeros, para que visite a nuestro encargado de negocios en Lisboa, con el solo objeto de que felicite a nuestra nación por los triunfos que ha alcanzado el ejército del Norte contra el carlismo.

La legación de Berlín ha telegrafado tambien a nuestro Gobierno por medio del señor ministro de Estado, felicitándole por el triunfo que ha obtenido el ejército en la campaña del Norte y al paso que desde las lejanas regiones de América, el gobernador general de Cuba dirige el 2 del actual un telegrama, participando la inmensa satisfacción que ha producido en la isla toda, la entrada de nuestros valientes en Bilbao, los españoles residentes en Roma, por medio de nuestro encargado de negocios en Italia, han dirigido una entusiasta felicitación al gobierno por la victoria que acaba de alcanzar nuestro liberal ejército del Norte.

Es decir, que en todos los ángulos del mundo ha encontrado eco la alegría de los españoles; en todos los ángulos del mundo han resonado aplausos para nuestro heroico ejército.

Entre tanto, el caudillo insigno

Gaffat; pero Speedy desenvainó su larga espada, poniendo a raya a los que intentaron apoderarse de él: aquel rasgo de temeraria arrogancia gustó mucho al emperador y mandó que nadie le tocara, conviniendo despues con tan valiente militar en que le acompañaría en sus expediciones contra los gallas, sin carácter oficial, y en calidad de espectador; en efecto el capitán siguió en el cuartel general de Teodoro, donde era conocido con el nombre de Basha Fellak que en lengua amhuriana significa Pachá brillante, epíteto que se le dió por usar gafas, cuyos cristales relucían al sol llamando mucho la atención de los indígenas.

Despues de haber hecho toda una campaña al lado de Teodoro, este le ofreció de nuevo el alto puesto de *Sika Makuas*, esto es, del que lleva las armas del emperador, que en Abisinia equivale a primer ministro; pero Speedy volvió a rehusar, manifestando deseos de dejar aquel país. Teodoro le dió entonces su permiso para salir de Abisinia, y al tiempo de despedirse de él le regaló un magnífico caballo, ricamente enjaezado con adornos de plata, un escudo y una lanza.

Al llegar el capitán a Masowa, se le confirió por su gobierno el empleo de vice-cónsul, a las órdenes de Cameron, pero su carácter le hizo pedir permiso para volver a la carrera militar, obtenido lo cual, pasó a Nueva Zelanda y sirvió en la milicia de Auckland en Vaikato. Allí fué donde recibió la orden de trasladarse a Aden, la cual obedeció inmediatamente, yendo despues a reunirse en Abisinia con Sir Roberto Napier, del cual no se separó ya en toda la

campaña. A su conocimiento del idioma y de las costumbres del país, se debió en gran parte la facilidad con que el ejército atravesó el camino desde Zulla a Magdala.

A fin de ser mejor acogido por los naturales, adoptó el traje de los jefes abisinios, que consiste en un calzon mameluco atado por bajo de la rodilla; una especie de casaca ancha y recamada de oro y de cuentas de cristal; gorro griego bordado tambien de oro, y una gran pelliza formada por la melena y piel de un león ó de cualquiera otra fiera, cortada a largas tiras de arriba abajo, y sujeta al cuello con un gran broche de plata: por adorno llevaba un collar formado de largas cuentas de cristal, siendo sus armas un sable corvo, lanza, escudo y pistolas a la europea.

Como habia previsto, aquel traje le sirvió de mucho para ser recibido sin recelo por los indígenas, y a esta circunstancia y a su conocimiento del país, se debió haber hallado con tanta facilidad subsistencias en todo el camino, y muy especialmente cerca de Magdala.

Otro de los hombres cuyos servicios utilizó Sir Roberto Napier, sacando de ellos gran provecho, fué Mer Akbar-Ali, que es un mahometano súbdito de Nizam de Hyderabad, el cual, despues de haber viajado dos años por la Siria y la Arabia, y de haber visitado los lugares santos de su religión, concibió la idea de utilizar sus conocimientos en beneficio de los ingleses y de sí propio, en la expedición de Abisinia.

de la fortaleza donde residia y que se hallaba situada en el desfiladero mas directo, dió falsos informes al coronel Phayre, induciéndole a hacer un rodeo inmenso, por comarcas áridas y en extremo escarpadas, lo cual fué causa de que la columna de Sir Napier no llegase hasta el 12 de Marzo de 1868 al campamento de Booycaha situado a cinco millas y media SE. de Antalo, que era uno de los principales de la línea de comunicacion que se habia establecido en Senafé y el punto de partida para Magdala.

Con el general en jefe llegaron a tan importante posición, el primer batallón del regimiento núm. 4, cuatro cañones de la batería de Murray y el tercer regimiento de caballería de Bombay, un destacamento de la infantería indígena y la compañía de ingenieros núm. 10, cuyas fuerzas se reunieron con las que al mando del brigadier Collins habia llegado allí la semana anterior, y que se componia de una brigada de zapadores, de varios destacamentos de infantería indígena de Bombay y del regimiento Punjab número 23, que con los de los regimientos números 4 y 23 que llegaron dos días despues, componian un total de dos mil quinientos hombres.

que ha sabido conducir á la victoria á tantos valientes; el patrio ilustre que está destinado por la Providencia á salvar á España de cuantas desventuras le sobrevengan, recoje por donde quiera que pasa el galardón debido á sus hazañas.

Madrid, en donde debe entrar quizás antes que terminemos estos renglones, le prepara una recepción digna del gran hecho de armas con que acaba de salvar la libertad, y Santander, por donde ha pasado ya, le ha honrado como merece.

A las seis y media de la tarde del lunes desembarcó el ilustre duque, saltando en el muelle seguido de su cuartel general.

El pueblo en masa lleno de entusiasmo le esperaba. A su llegada le victoreó con un grito inmenso é incesante. Todas las autoridades civiles y militares le aguardaban y saludaron en primera línea, acompañándole despues de recibir esta ovación á su alojamiento en medio de los vivos entusiastas de la muchedumbre, sin distinción de clases.

Llegaron con él, el Excmo. señor ministro de Marina y los generales Lopez Domínguez, Laserna, Palacios y Serrano Acebron, y los brigadieres Sanchez Mira y Oviedo.

Toda la población tenía elegantemente colgados sus balcones, llenos de señoras que también saludaban al duque. La carrera desde el muelle á su alojamiento la hizo á pie apesar de tenerle dispuesta carretela al efecto. Los buques de guerra dispararon sus cañones á la entrada en el puerto y al desembarcar, haciendo los honores de ordenanza.

Multitud de voladores y fuegos diferentes se quemaron al recibir en tierra al duque de la Torre y durante el paso á su alojamiento.

Las músicas de la población le saludaron también con sus marchas de honor, y grandes masas de muchachos, con panderetas al estilo del país, le han felicitado también.

Nada faltó, en fin, para que fuese completa la ovación rendida por Santander al ilustre libertador de Bilbao.

Gloria á los valientes!—Como dice muy bien un colega, el duque de la Torre, no ya como jefe del Estado que vuelve triunfador despues de una ruda campaña; no como preclaro jefe de un ejército sufrido y valeroso que ha derrumbado de un golpe el mas firme baluarte del absolutismo; no por sus estimables prendas de carácter y los repetidos títulos que tiene para el aprecio y la gratitud del país, sino por representar genuinamente á ese ejército victorioso y personificar el principio liberal, á cuyo impulso irresistible han corrido en vergonzosa fuga las huestes carlistas, franqueando á nuestros soldados el paso de la invicta Bilbao, merece que todos los buenos patrios, que los liberales todos le saluden como corresponde al que, además de bravo soldado, entendido general, leal y desinteresado patrio, ha sido siempre garantía segura de la libertad y es hoy firmísima esperanza para los futuros destinos de España.

Entre las entusiastas demostraciones habidas en esta provincia, con motivo de los brillantes hechos de armas de que se dió cuenta en los *Boletines extraordinarios* del 2 de los corrientes, merece especial mención, lo ocurrido en *Callosa de Enzarriá*.

Habiendo hecho anticipar la salida del peaton de Altea, llegó el correo á las once de la noche: en el momento se propagó la noticia de tan brillantes hechos por la población; se echaron las campanas al vuelo, la música y las dulzainas recorrieron las calles tocando himnos patrióticos, con una gran muchedumbre que iba disparando cohetes voladores, y que con indes-

criptible entusiasmo daba vivas al ejército, al ilustre duque de la Torre y á la libertad; cuyas manifestaciones continuaron hasta hora muy avanzada de la madrugada. Todo esto fué organizado por el alcalde don Casto Blanquer, antiguo y consecuente liberal, á quien apesar de sus dolencias, se le veía por las calles con los manifestantes, poseído del mayor entusiasmo, y secundándole el teniente de alcalde don Eduardo Benimeli. Se adornaron con colgaduras los balcones del Ayuntamiento, y se hizo publicar solemnemente el contenido de los tres *Boletines extraordinarios*.

Ayer se vió por el Jurado la causa seguida en el juzgado de primera instancia de Cocentaina, contra José Calbo y Tomás, por delito de violación, habiendo sido su defensor el abogado D. Bonifacio Amorós. El veredicto del jurado fué absolutorio, por lo que la seccion de señores magistrados, dictó sentencia absolviendo libremente al procesado.

Dada la índole del delito, el juicio se ha celebrado privadamente, habiéndosele prohibido al público la entrada en el salon, en donde ha tenido lugar el acto; por cuya razon no podemos, como lo hacemos siempre, dar una reseña de la sesion.

«Peringalete, 2 de Mayo.—El general en jefe al general Primo de Rivera: Este ejército no puede olvidar nunca cuánto ha contribuido V. E. con su inteligencia y bizarría á obtener el victorioso resultado que hoy celebra la patria.

La felicitación de V. E. es la mas grata recompensa de sus compañeros de armas.»

«Peringalete, 2 de Mayo.—El general en jefe al general Primo de Rivera: Este ejército no puede olvidar nunca cuánto ha contribuido V. E. con su inteligencia y bizarría á obtener el victorioso resultado que hoy celebra la patria.

La felicitación de V. E. es la mas grata recompensa de sus compañeros de armas.»

«Peringalete, 2 de Mayo.—El general en jefe al general Primo de Rivera: Este ejército no puede olvidar nunca cuánto ha contribuido V. E. con su inteligencia y bizarría á obtener el victorioso resultado que hoy celebra la patria.

La felicitación de V. E. es la mas grata recompensa de sus compañeros de armas.»

«Peringalete, 2 de Mayo.—El general en jefe al general Primo de Rivera: Este ejército no puede olvidar nunca cuánto ha contribuido V. E. con su inteligencia y bizarría á obtener el victorioso resultado que hoy celebra la patria.

La felicitación de V. E. es la mas grata recompensa de sus compañeros de armas.»

«Peringalete, 2 de Mayo.—El general en jefe al general Primo de Rivera: Este ejército no puede olvidar nunca cuánto ha contribuido V. E. con su inteligencia y bizarría á obtener el victorioso resultado que hoy celebra la patria.

La felicitación de V. E. es la mas grata recompensa de sus compañeros de armas.»

«Peringalete, 2 de Mayo.—El general en jefe al general Primo de Rivera: Este ejército no puede olvidar nunca cuánto ha contribuido V. E. con su inteligencia y bizarría á obtener el victorioso resultado que hoy celebra la patria.

mo suele suceder, en personas de ideas liberales.

La autoridad militar tomó algunas precauciones. Patrullas de guardia civil recorrieron las calles sin fusiles, bastando su presencia para que la ciudad se tranquilizase.»

En el tumulto mencionado, el incidente mas grave ha sido el que hace relacion con el cónsul de Austria, cuya casa fué objeto de agresiones por parte de los revoltosos. El gobierno ha encargado á las autoridades que obren con actividad y energía para castigar con mano fuerte á los autores del atentado.

El segundo cabo de Valencia, en telegrama del martes, dirigido al señor ministro de la Guerra, dá por terminado el tumulto ocurrido el domingo, y responde de que no se alterará el órden, por lo cual cree innecesario el envío de fuerza alguna.

El esforzado general don Fernando Primo de Rivera, tan luego como tuvo noticia del brillante éxito obtenido en el Norte por nuestras valientes tropas, envió un expresivo telegrama al general en jefe felicitándole por el triunfo alcanzado y concluyendo con un entusiasta viva «al ejército de España.»

El Sr. Duque de la Torre le ha contestado en estos términos:

«Peringalete, 2 de Mayo.—El general en jefe al general Primo de Rivera: Este ejército no puede olvidar nunca cuánto ha contribuido V. E. con su inteligencia y bizarría á obtener el victorioso resultado que hoy celebra la patria.

La felicitación de V. E. es la mas grata recompensa de sus compañeros de armas.»

SECCION OFICIAL

La *Gaceta* del martes publica las siguientes disposiciones:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto, fecha 28 de Abril, disponiendo que el colegio de procuradores de Madrid ocupe en el solemne acto de la apertura de los tribunales el sitio colocado á espaldas de los abogados en el espacio comprendido entre el estrado y la barra, dando frente á la mesa de la presidencia, y formando ángulo con los asientos señalados á los secretarios de sala y demás auxiliares del Tribunal Supremo, audiencia de Madrid y juzgados que deban asistir á la ceremonia.

—Nombramientos de notarios y escribanos de actuaciones hechos en febrero último.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Oporto 3.—Hoy se han verificado grandes manifestaciones populares con motivo de la victoria alcanzada en el Norte de España por el ejército liberal.

Músicas recorrian las calles, y el pueblo daba vivas á Bilbao y á la libertad.

Berlin 3 (noche).—Hoy ha llegado á esta el emperador de Rusia.

Amberes 3.—Hoy se ha embarcado para Santander el doctor Hübner, llevándose los donativos de Bélgica para todos los heridos españoles.

Roma 4.—En el consistorio tenido esta mañana, el Papa ha nombrado tres obispos italianos y once en partibus infidelium.

París 4.—En la Bolsa se han cotizado: el 3 por 100 francés á 59.55, el 4 1/2 á 85.75, el 5 por 100 á 94.35, el exterior español á 20 1/8.

En el bolsín quedó este al mismo precio y el interior á 15 3/4.

SECCION INDIFERENTE.

GACETILLAS.

**Mejora.**—Hoy deben empezar los trabajos para la construcción de la rampa que ha de poner en comunicacion la plaza de Ramiro con la carretera del litoral.

Reforma era esta que venian reclamando no solo la necesidad de que los carruajes pudieran transitar entre estos dos puntos, sino tambien el ornato de la población.

A pesar de todo esto, la tal reforma no ha podido realizarse hasta que la fuerza de voluntad del actual ayuntamiento, y el celo incansable de la comision de ornato, se han empeñado en llevarla á feliz término, teniendo que luchar con el gran inconveniente de la falta de recursos.

**Para los heridos.**—Como digimos ayer, el domingo tendrá lugar una escogida y variada corrida de toros, preparada por una sociedad de jóvenes de esta población, con el humanitario fin de allegar recursos para los bravos

soldados de la patria heridos en defensa de la libertad.

Hoy debemos añadir que tenemos las mejores noticias de los preparativos de este espectáculo, el cual dado el filantrópico objeto á que se destinarán sus productos, estará tan concurrido como es de esperar de un pueblo liberal como lo es el nuestro.

Oportunamente publicaremos el programa de la funcion.

**Bienvenida.**—Ayer á las dos de la tarde cayó una lluvia tan abundante como necesaria en estos momentos supuestos en que la siembra empezaba ya á resentirse por falta de agua.

El tiempo lluvioso que aqui hemos tenido por espacio de tres dias, ha alcanzado tambien á las provincias manchegas; pues el retraso con que anteayer llegó el tren se debe á la interrupcion de la vía, ocasionada por el temporal lluvioso.

**Señor alcalde.**—El vandalismo de los chiquillos que vagan por las calles de esta ciudad, ha llegado hasta el extremo de arrancar medio árbol de los que hay tan bonitos y tiernos en la plaza del Teatro. En la taquilla de éste se enseñaba ayer el cuerpo del delito.

Todo lo atropellan esos angelitos que no les falta mas que arco y flecha; ni árboles, ni faroles, ni carteles de anuncios, ni aldabones de puertas, ni nada en fin, dejan por maltratar esos malditos chicuelos, mengua de una población culta.

¿Y los bandos de policia urbana? ¿Y los municipales?

**Desgracia.**—Ayer, á consecuencia sin duda de la copiosa lluvia que cayó, se hundió una casa, en la que estaban varios trabajadores estrayendo piedra para fabricar yeso, y quedaron sepultados tres de ellos, sin que hasta la hora en que se dió parte del suceso hubieran sido hallados entre los escombros.

SECCION COMERCIAL.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

*Buques entrados y despachados hasta las tres de la tarde en el dia de ayer.*

ENTRADOS.

De cabotaje.

Vapor Union, de 288 ts., c. J. Bosch, de Palma á Ibiza, en 2 dias, con 1 bulto á D. E. Campos, 3 á D. J. Lassalle, 11 á D. G. Cartés, 20 á la Sra. Vda. de Galiana, 6 á D. J. Carratalá, 20 á don G. Ravello, 3 á D. M. Guardiola, 7 á D. J. Sureda y 2 á D. J. M. Fernandez.

Laud San Vicente, de 45 ts., p. N. Mas, de Motril, en 6 dias, con 620 sacos azúcar á los Sres. Ribera Guarner.

Vapor francés Rafael, de 357 ts., capitán M. Fourcade, de Cartagena, en 1 dia, con efectos, de tránsito para Marsella.

Vapor Govadonga, de 450 ts., c. M. Polo, de Gijón y escala, en 1 dia, con efectos á varios.

Vapor Betis, de 300 ts., c. B. Martín, de Sevilla y escala, en 2 dias, con efectos á varios.

Vapor Tajo, de 483 ts., c. G. Roig, de Barcelona y Tarragona, en 2 dias, con efectos á varios.

Laud San Miguel, de 42 ts., p. A. Corbeto, de Santa Pola, en 1 dia, con efectos á D. G. Carratalá.

Laud San Salvador, de 64 ts., p. José Ferrada, de Málaga, en 4 dias, con efectos á varios.

Del extranjero.

Laud Pamela, de 44 ts., p. A. Martínez, de Orán, en 4 dias, con 30 pipas vacías y 10.000 kils. esparteria á D. Juan Mas.

Pol. gol. Teresa, de 120 ts., c. Gregorio Oliver, de Matanzas y Vigo, en 12 dias, con 440 c. azúcar y 9 fardos carnaza á la órden.

Vapor Guadalete, de 333 ts., p. J. Escudero, de Marsella y Barcelona, en 2 dias, con 46 bultos á D. E. Orts, 15 á D. M. Gómiz, 6 á D. A. Carratalá, 13 á D. S. Perez, 10 á los Sres. Itier, 39 á D. J. Carratalá, 2 á D. A. A. García, 39 á los Sres. Guillen Lopez, 39 á los señores Ribera Guarner, 40 á D. F. Clemente, 18 á los D. G. Ravello, 8 á los señores sobrinos de Tato, 16 á los señores Maisonnave, 28 á D. P. Puerto y otros efectos á varios.

Berg, francés Chune y Marce, de 203 ts., c. Mesnier, de Rouen, en 3 dias, con 532 cascos vacíos á D. A. Guarnier.

Laud San Manuel, de 21 ts., p. M. Alucian, de Oran, en 4 dias, con 15 pipas vacías y 10.000 kils. esparto á don J. Mas.

Vapor Molina, de 354 ts., c. T. de Zaldumbide, de Londres y escala, en 2 dias, con efectos á varios.

DESPACHADOS.

Vapor Union, de 298 ts., c. J. Bosch, para Palma, con efectos.

Vapor Amalia, de 101 ts., c. J. de Mesa, para Oran, con 84 pellejos aceite y otros efectos.

Vapor Guadalete, 333 ts., c. J. Escudero, para Almería y escala, con varios efectos.

Vapor francés Rafael, de 357 ts., capitán M. Fourcade, para Marsella, con efectos.

Laud Francisqueta, de 27 ts., patron F. Carles, para Blancos, con 25.200 kils. de trigo.

Laud Elvira, de 28 ts., p. J. Villoch, para Blancos, con 17.000 kils. trigo y 200 id. salvado.

Laud Joven Pepe, de 88 ts., p. J. Pujol, para Sevilla, con 54.400 kils. trigo y otros efectos.

Laud Arrogante, de 99 ts., p. J. Vazquez, para Almería y Cádiz, con 105 cajones tabaco y otros efectos.

Laud Dos hermanos, de 28 ts., p. J. Burjach, para Blancos, con 20.000 kils. trigo y 10.000 id. esparto.

Pallebot Margarita, de 22 ts., c. J. Triay, para Ciudadela, con 2 pipas y 16 medias vino.

Buques á la carga para varios puntos de la Peninsula.

Laud San Luis, de 76 ts., p. R. Boix, para Barcelona.

Laud San Antonio de 69 ts., p. A. Lluí, para Palma.

Balandra Cosmopolita, de 77 ts., patron M. Codina, para Sevilla.

Laud Santísima Trinidad, de 28 ts., p. A. Gallard, para Blancos.

Queche Cinco Amigos, de 74 ts., capitán C. Sora, para Barcelona.

Balandra Rita, de 34 ts., p. B. García, para Tarragona.

SECCION LOCAL.

AVISO.

D. Francisco Benitez y Roman, licenciado en medicina y cirugía, especialista en enfermedades de los ojos y secretas de la mujer, tiene el honor de anunciarse en la calle de Padilla, núm. 1, principal.

Admite consultas de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde. A los pobres gratis.

Dirección del Sindicato de riegos de la huerta de Alicante.

El estado del Pantano en el dia de hoy á las siete de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua 19 palmos.  
Pared descubierta 125 idem.  
De cieno 52 idem.  
Entran 1 hila.  
Salenla menos posible.  
Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.  
Alicante 6 de Mayo de 1874.—El Director, Ramon de Velasco.

REGISTRO CIVIL DE ALICANTE.

ESTADO de las anotaciones hechas en el mismo desde las doce del dia 5 de Mayo hasta igual hora del 6.

DEFUNCIONES.

Casados	Viduas	Infantes	Niños	Niñas	Aborrecidos	Total
...	...	...	...	...	...	...

NACIMIENTOS.

Varones... Hembras... 1

Comprende el estado anterior el casco de la población, los arrabales, los caserios del Campello, Tabarca y Santa Faz, y las partidas rurales de Alcoraya, Burguñó, Font-Calent, Moralet, Rebolledo, Tángar, Vallonga y Verdégas.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—S. Estanislao, obispo y mr.

SANTO DE MAÑANA.—La Aparicion de San Miguel.

CULTOS.

Jueves.—En las Capuchinas misa de renovacion á las seis y media, y por la tarde á las cinco el trisagio.

ESPECTACULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy.—A las ocho y media, la zarzuela en tres actos y once cuadros, *Sueños de Oro*.

Entrada general, 3 rs.

ULTIMA HORA.

Ayer tarde recibió el señor gobernador militar el siguiente despacho telegrafico:

«Madrid 6 Mayo, 4 50 t. Ministro Guerra á los capitanes generales y gobernadores militares y principe de Vergara:

«Hoy á la una ha entrado en esta capital, de regreso de su gloriosa campaña, el presidente del Poder ejecutivo, á quien han tributado las tropas los honores debidos, habiéndole hecho el vecindario de Madrid la mas entusiasta y lisonjera acogida.»

